

Proyectos de mediación gitana: una buena práctica en los centros escolares de Lleida

Núria Llevot Calvet
nllevot@pip.udl.cat
Olga Bernad Cavero
olga@geosoc.udl.cat

Facultad de Educación, Psicología y Trabajo Social
Universidad de Lleida

“¡Con la Iglesia hemos dado, amigo Sancho!, dijo Don Quijote a su escudero al encontrarse ambos con el citado edificio de El Toboso, pero aunque él lo hiciera (y Cervantes lo escribiera) sin malicia alguna, la frase, levemente modificada y profundamente reinterpretada, ha quedado como sinónimo de la desdicha de enfrentarse a una institución embebida de su propia infalibilidad y nada dispuesta a escuchar razones ni a considerar circunstancias. Los gitanos, no obstante, no toparon con la Iglesia, que más bien fue uno de sus pocos refugios (aunque no siempre) frente a un poder político que les persiguió y hostigó durante la friolera de cinco siglos. Con quien toparon fue con la otra iglesia, es decir, con la escuela” (Mariano Fernández-Enguita, 2015).

Resumen

La escolarización del colectivo gitano ha sido y es, por el volumen, la situación de exclusión social, la estigmatización étnica de muchos de sus miembros y por los frecuentes problemas educativos (absentismo escolar, repetición de curso, retraso en su nivel educativo, conflictos de disciplina, abandono escolar, etc.) es una de las cuestiones pendientes que consideramos de más difícil resolución. En este sentido, no deja de ser paradójica la distinta valoración (mediática, administrativa, académica...) que suscitan los inmigrantes frente a la relativa invisibilidad en lo que durante años llevan sumidos los alumnos gitanos (Samper, Garreta, Llevot y Chastenay, 2000). Ante la parálisis del *Departament d'Ensenyament* a la hora de hacer frente a las necesidades que generaba la incorporación del alumnado en riesgo de marginación social y cultural en las escuelas, desde la Federación de Enseñanza de un sindicato, como Comisiones Obreras, en el curso 1993-1994, se presentaron dos propuestas: la aplicación de un plan de formación y de sensibilización de profesorado (por extensión a toda la comunidad) que fomentase la educación intercultural y evitará los comportamientos racistas y xenófobos y como segunda indicación la incorporación de un mediador cultural para facilitar el diálogo y el conocimiento entre familias de este colectivo e instituciones escolares (Llevot, 2004). En esta comunicación¹ nos detendremos, a partir de un análisis cualitativo, concretamente por medio de entrevistas en profundidad, en este “rol semiprofesional” contratado desde la administración educativa y después veremos su evolución empleado por una Fundación Gitana como puente y enlace entre familias gitanas y centros educativos.

1. Necesidad y urgencia para atender a una demanda específica

Para responder a las necesidades del colectivo gitano en Lleida se optó por emplear a un mediador, una persona que debería servir de intermediario entre los alumnos gitanos, las

¹Esta comunicación es fruto del Proyecto de investigación “Familias y escuelas: discursos y prácticas cotidianas sobre la participación en la Educación obligatoria” (subvencionado por el Ministerio de Economía y Competitividad; referencia EDU2012-32657).

familias y el medio escolar. La naturaleza y la urgencia por la que se creó dicha plaza en el curso 1994-95 era para introducir cambios dados los retos a los que se debía enfrentar la institución escolar: una mejor adaptación del currículum a las necesidades de la clientela gitana (mayoritaria en algunos centros), favorecer las relaciones entre la escuela y la comunidad sobre todo para prevenir los abandonos escolares de los adolescentes en el período de escolaridad obligatoria, estimular la participación de la familia en la vida escolar, la comunicación entre los padres, ofrecer información, orientación y promoción de las actitudes positivas para entender la cultura gitana, etc.

2. Una experiencia pionera, desde la administración educativa: el mediador gitano

La persona escogida para esta tarea en Lleida formaba parte de la comunidad gitana como presidente de la Asociación Futuro de Jóvenes, era mediador natural, y además era el secretario de la Asociación Cultural Gitana.

Un patriarca de Lleida lo defendía así:

“Él se había ganado el respeto de su pueblo por su trayectoria de vida, honradez, dedicación a su comunidad y porque siempre han vivido en coherencia con los valores de su cultura”.

Las dos Asociaciones se encuentran ubicadas en la Mariola, un barrio definido como de “ropa tendida y de sillas en la calle”² donde viven muchos de los 5.000 gitanos de Lleida. En cambio, en el centro histórico de la ciudad, está un 45% de población inmigrante y allí sólo queda “un puñado de familias gitanas que deben competir con los recién llegados por el espacio y el territorio”. En este enclave los patriarcas solucionan controversias, la mayoría de los gitanos viven y cierran sus negocios y es un punto de encuentro de la comunidad.

Desde su contratación desde el Departament d’Ensenyament el mediador trabajó, coordinadamente, con el Programa de Educación Compensatoria, con la Inspección, etc. El territorio en que desempeñaba sus funciones abarcaba sobretodo las escuelas de Primaria de la ciudad y, puntualmente, también de las comarcas más próximas.

3. Demandas y necesidades recogidas en los centros

En estos centros educativos se habían recogido demandas que justificaban la creación y la presencia de esta figura: dificultad por parte de los padres gitanos de ir a ver a los maestros durante la semana; problemas para que las familias pudieran sostener económicamente y pedagógicamente a los hijos; valores y comportamientos parentales susceptibles de entrar en conflicto con ciertos objetivos del sistema escolar... (para ampliar ver Llevot, 2001).

Estos déficits evidencian la necesidad y la preocupación para la escolarización del colectivo gitano.

² “Mala Fama” es el título de un reciente reportaje, premiado (mayo de 2015), que han realizado estudiantes de la Universidad de Lleida para dar a conocer la realidad social del barrio de la Mariola, en él se pretende desmitificar su fama de peligrosidad. Para descubrirlo se entrevista a una docena de entidades, gente del barrio y políticos de diferentes tendencias. Se puede visionar en youtube (“Mala Fama”: Mariola i Blocs Joan Carles).

En cuanto a las demandas que recibió durante los diez primeros años el propio mediador gitano nos responde:

“Básicamente fueron de absentismo, pero también para conflictos, problemas de disciplina... y en menor medida para ayudas y asesoramiento”.

La actuación más solicitada era la lucha contra el absentismo y el abandono escolar por lo que representa para el fracaso escolar.

“Sus padres y madres no pudieron estudiar. Ellos debían buscarse la vida y ellas tenían que cuidar la casa y a los hijos”.

Esta herencia secular de la comunidad gitana, que aún hoy se traduce en índices altísimos de absentismo y fracaso escolar, supone un freno más que importante para motivar a los jóvenes a la hora de abordar su futuro ligado a los estudios.

«El día que nuestras familias trasladen a sus hijos toda su alegría por el cante o el baile a la educación y comprendan que su futuro ya no está en los mercadillos o en la venta de chatarra, con los que ellos tuvieron que ganarse la vida... ese día veremos las universidades llenas de gitanos», vaticinó el mediador gitano de Lleida, antes de reconocer que “el abandono escolar está lastrando e hipotecando el futuro de las nuevas generaciones gitanas”.

Algo tan simple como el reconocimiento de los problemas sienta, al menos, la base para acabar con estadísticas demoledoras como la que refleja que siete de cada diez estudiantes gitanos “repiten curso y acaban por dejar la enseñanza obligatoria sin título al superar los 16 años antes del último curso de Secundaria” (Llevot y Garreta, 2013).

4. De un primer paso a un Proyecto más amplio de Promoción escolar

El Departament d'Ensenyament, a partir del marco legal establecido y de acuerdo con el Plan integral del pueblo gitano 2009-2013 impulsado por el gobierno de la Generalitat de Cataluña, creó, más tarde, el proyecto Promoción escolar³ con la voluntad de potenciar la igualdad de oportunidades, la equidad, la inclusión y la cohesión social. Con él pretendía conseguir la plena escolarización, el éxito escolar y la promoción sociolaboral del alumnado gitano en una escuela inclusiva, acogedora y abierta, que estuviera vinculada a proyectos de mejora de estrategias metodológicas y organizativas dirigidas a facilitar la reincorporación del alumnado en el aula.

Pero para superar la hasta ahora casi insalvable barrera de la ESO hacen falta referentes positivos y, por eso, el Secretariado Gitano los ha buscado y encontrado en su propia comunidad. Ellos son la punta de lanza de esta iniciativa al tratarse de jóvenes gitanos que no solo estudian sino que sueñan por ser profesores, hosteleros o empresarios.

5. A modo de reflexiones abiertas...

³ En los Barrios de Gracia, Hostafrancs y Nou Barris (Barcelona); Badalona Sur (Badalona); Barrio de Gornal y Bellvitge (L'Hospitalet de Llobregat); Barrio de Camps Blancs (Sant Boi de Llobregat); Gavà; Barrio de Sant Cosme (El Prat de Llobregat); Terrassa y Sabadell; Reus; Tarragona; Figueres; Girona Este (Girona) y, por último, en Lleida.

En este último punto, durante los dos últimos cursos 2014-2015 y 2015-16, analizamos y entrevistamos las actuaciones de la Promotora escolar, así como apuntamos cuáles son los principales retos y cambios que se han producido y los que aún quedan pendientes.

6. Referencias bibliográficas

LLEVOT, N. (2001). La mediación gitana: una respuesta al choque de culturas en las instituciones escolares. En *Mediación por 7*. Publisher: Atelier editorial, pp. 287-297.

LLEVOT, N. (2004). *Els mediadors interculturals a les institucions educatives de Catalunya*. Lleida: editorial Pagès.

LLEVOT, N.; GARRETA, J. (2013). “Les familles gitanes et l’école en Espagne. De l’exclusion à l’inclusion”. *Orientamenti Pedagogici: rivista internazionale di scienze dell’educazione*, vol. 60, 352, pp. 381-396.

SAMPER, L.; GARRETA, J.; LLEVOT, N. y CHASTENAY, M.H. (2000). “L’éducation et ethnicité: les cas catalan”. A McAndrew, M. y Gagnon, F. (dir.). *Relations ethniques et éducation dans les sociétés divisées*. Quebec, Irlande du Nord, Catalogne et Belgique. Paris: l’Harmattan, pp. 127-145.